



**Asamblea General  
Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

A/39/108  
S/16330  
9 febrero 1984  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

ASAMBLEA GENERAL  
Trigésimo noveno período de sesiones  
LA SITUACION EN KAMPUCHEA  
CUESTION DE LA PAZ, LA ESTABILIDAD Y LA  
COOPERACION EN EL ASIA SUDORIENTAL

CONSEJO DE SEGURIDAD  
Trigésimo noveno año

Carta de fecha 7 de febrero de 1984 dirigida al Secretario General  
por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la  
República Democrática Popular Lao ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de transmitirle anexo a la presente el texto del Comunicado de la Octava Conferencia de los Ministros de Relaciones Exteriores de la República Democrática Popular Lao, Kampuchea y Viet Nam, celebrada en Vientiane el 28 y el 29 de febrero de 1984.

Le agradeceré que tenga a bien hacer distribuir esta carta y el texto adjunto como documento oficial de la Asamblea General en relación con los temas titulados "La situación en Kampuchea" y "Cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental", y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Alounkeo KITTIKHOUN  
Encargado de Negocios interino

ANEXO

Comunicado de la Octava Conferencia de los Ministros de  
Relaciones Exteriores de la República Democrática Popular  
Lao, Kampuchea y Viet Nam

La Octava Conferencia de los Ministros de Relaciones Exteriores de la República Democrática Popular Lao, la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam fue celebrada en Vientiane el 28 y el 29 de enero de 1984.

En la Conferencia se pasó revista a los últimos cinco años de lucha de los tres pueblos indochinos por estructurar y defender sus patrias respectivas, se evaluó la aplicación de las resoluciones de la Conferencia en la Cumbre de los tres países durante el primer año y se analizó la dirección que habrían de tomar las medidas para el futuro.

1. La Conferencia sostiene unánimemente la opinión de que los últimos cinco años representan una fase sumamente difícil, aunque también de brillantes éxitos, para los pueblos de Laos, de Kampuchea y de Viet Nam en su lucha por defender su independencia y soberanía respectivas en bien de la paz, la estabilidad y la cooperación entre las naciones del Asia sudoriental. En particular, la milagrosa resurrección del pueblo de Kampuchea y el creciente prestigio internacional de la República Popular de Kampuchea han hallado su expresión más vívida en el desfile popular y militar organizado con motivo de la quinta celebración del Día Nacional. Los éxitos logrados por los tres pueblos en los últimos cinco años han asestado un rudo golpe a las intrigas de las fuerzas expansionistas y hegemónicas chinas, del imperialismo de los Estados Unidos y de las fuerzas reaccionarias dentro de los círculos gobernantes de algunos países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental cuyo propósito era provocar el enfrentamiento y la tirantez en el Asia sudoriental a fin de trastocar la situación en Kampuchea y extenuar a los países indochinos.

Las pruebas de los últimos cinco años han aglutinado tanto más a los tres pueblos indochinos en su alianza militante y de especial amistad. La primera Conferencia en la Cumbre de los tres países marca un nuevo hito en la justa e infaliblemente victoriosa lucha de los tres pueblos, así como en sus relaciones mutuas especiales.

La gradual aplicación de las resoluciones de la Conferencia en la Cumbre de los tres países indochinos ha reforzado constantemente la cohesión de estos países y su cooperación en todas las esferas, la confianza mutua y los estrechos vínculos que los unen en su causa común revolucionaria.

La Conferencia toma nota con satisfacción de los logros alcanzados por la resurrección del pueblo de Kampuchea que han facilitado el retiro anual parcial de unidades de las fuerzas de voluntarios vietnamitas de Kampuchea, y expresa la esperanza de que el estado actual de seguridad y estabilidad en la República Popular de Kampuchea permita otro retiro parcial durante 1984.

2. La Conferencia se complace en observar que aumenta entre la opinión pública la clara conciencia de que la principal amenaza para la paz y la estabilidad del Asia sudoriental radica en la política expansionista y hegemónica de las autoridades chinas que actúan como una y carne con el imperialismo estadounidense. Los tres pueblos de Indochina han sido víctimas de las guerras de agresión más prolongadas y cruentas de la historia del mundo y, al mismo tiempo, como valientes luchadores en defensa de su independencia han aportado una gran contribución a la causa de la paz en el Asia sudoriental y el mundo.

La mayor aspiración de estos países es vivir en paz y amistad con todos los demás. Gracias a su política de paz, amistad y cooperación, los tres pueblos de Indochina constituyen un factor importante de paz y estabilidad en el Asia sudoriental.

La Conferencia sostiene unánimemente la opinión de que la hostil política de las autoridades chinas respecto de los tres países de Indochina no se ha modificado en lo más mínimo. Mientras hablan de paz, las autoridades chinas todavía están intensificando en la práctica, su guerra de sabotaje de múltiples facetas contra los países de Indochina, intentando incitar a los reaccionarios locales, acelerando sus infiltraciones con fines subversivos así como su guerra psicológica, tratando por todos los medios de dividir a los tres países y socavar su cohesión. Si bien China aduce de viva voz, por una parte, que la cuestión de Kampuchea es un problema entre los países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y los países indochinos, y lo hace con el objeto de incitar a los primeros contra los segundos, por la otra, como es de público conocimiento, los reaccionarios khmer encabezados por Pol Pot son criaturas de China, que es su principal abastecedor de armas contra el pueblo de Kampuchea como también es la principal amenaza para los tres pueblos de Indochina. Al mismo tiempo, China trata de monopolizar la llamada cuestión de Kampuchea para ponerla al servicio de su estrategia mundial. Aunque se opone categóricamente al diálogo entre los países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y los países de Indochina y azuza a unos contra otros, China ha elegido la cuestión de Kampuchea como problema central que ha de resolverse con la Unión Soviética con el propósito de mejorar las relaciones sinosoviéticas, manipulando al mismo tiempo las cuestiones de Kampuchea y el Afganistán como centro de interés de su colaboración estratégica con los Estados Unidos contra la Unión Soviética, incitando a las naciones del Asia sudoriental para que se opongan a las naciones de Indochina, y a los países de Asia meridional y occidental contra el Afganistán. China exige además que la solución de la cuestión de Kampuchea sea condición previa para un mejoramiento de sus relaciones con el Viet Nam. Es evidente que para China, la cuestión de Kampuchea es apenas una pieza en su estrategia mundial, en sus relaciones con los Estados Unidos y la Unión Soviética, y está al servicio de su política hegemónica y expansionista en el Asia sudoriental. Esa ha sido siempre la política tradicional de China y está destinada a precipitar a otros países al enfrentamiento y aprovechar de esos conflictos para servir a su estrategia y llegar a arreglos a expensas de las partes, como lo hizo China en el caso de la lucha de los tres pueblos de Indochina contra los colonialistas en el decenio de 1950 y contra los imperialistas en los decenios de 1960 y 1970. La llamada propuesta de cinco puntos de China sobre el problema de Kampuchea equivale en la práctica a exigir un retiro total unilateral de las fuerzas de voluntarios vietnamitas de Kampuchea a fin de que Pol Pot y sus partidarios puedan regresar a Kampuchea y poner fin al renacimiento del pueblo

de Kampuchea mientras los expansionistas y hegemónicos chinos tienen rienda suelta para actuar contra los países de Indochina. La República Democrática Popular Lao, la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam apoyan plenamente las conversaciones iniciadas por la Unión Soviética para mejorar las relaciones con China y al mismo tiempo acogen calurosamente la invariable política de la Unión Soviética respecto de los países indochinos mientras realiza esas conversaciones, a saber, su categórico rechazo de las absurdas exigencias de China y su determinación de robustecer su solidaridad y poderoso apoyo a los esfuerzos de construcción y defensa nacionales de los tres países de Indochina. La República Democrática Popular Lao, la República Popular de Kampuchea y la República Socialista de Viet Nam estiman en mucho esta posición de principio de parte de la Unión Soviética que consideran un decidido apoyo y una vigorosa fuente de aliento para ellos.

Ahora, como antes, los tres países de Indochina reconocen un gran valor a los vínculos de solidaridad y a la larga amistad que los unen al pueblo chino y los consideran un factor de extrema importancia para la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental. La actual situación anormal entre los tres países de Indochina y China es apenas transitoria y los pueblos de Indochina, así como el de China, comparten un interés común, es decir la paz, para poder dedicar sus energías y recursos a la construcción nacional. Con este espíritu, los tres países de Indochina reiteran sus propuestas destinadas a restablecer las relaciones de amistad y buena vecindad con la República Popular China sobre la base de los principios de la coexistencia pacífica. La República Democrática Popular Lao y la República Popular de Kampuchea apoyan decididamente a la República Socialista de Viet Nam en su empeño por restablecer la paz en las regiones fronterizas entre el Viet Nam y China y reiniciar las conversaciones entre ambos países independientemente del lugar y la oportunidad en que se celebren. Las propuestas formuladas por ambas partes con miras a normalizar las relaciones entre ellos serán tema de deliberaciones bilaterales.

3. En el curso de los últimos cinco años, los sucesivos Gobiernos de los Estados Unidos han hecho valer constantemente su relación con China contra la Unión Soviética y contra los tres países de Indochina. Aparte de acelerar la carrera armamentista, provocando una extrema tirantez en el mundo y en Asia y el Pacífico, las autoridades de los Estados Unidos, en colusión con China, han aumentado su ayuda militar a los círculos gobernantes de Tailandia y de otros países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental, se han empeñado en impedir el renacimiento del pueblo de Kampuchea y en oponerse a los países de Indochina. La Conferencia condena decididamente la política hostil del Gobierno de los Estados Unidos contra los países de Indochina, política que contraviene los intereses del pueblo estadounidense y los intereses de la paz en el Asia sudoriental. Una política de ese carácter está destinada al fracaso tal como sucedió con la política que se practicaba en Indochina en el decenio de 1970.

Por la amistad entre los pueblos de los Estados Unidos y de Indochina, robustecida y cimentada durante la lucha contra la guerra de agresión impuesta por el Gobierno estadounidense en Indochina, por interés humanitario y consideración por el pueblo de los Estados Unidos, cada uno de los países de Indochina se esforzará por comunicar a los otros dos cualquier información que pudiera surgir

sobre los estadounidenses desaparecidos durante la guerra en Laos, Viet Nam y Kampuchea. Si el Gobierno de los Estados Unidos demuestra su deseo de cooperar y renuncia a su hostil política contra los países de Indochina, estos últimos estarán dispuestos a tratar este tema con el Gobierno de los Estados Unidos. Al mismo tiempo, los países de Indochina están dispuestos a cooperar en este aspecto con las organizaciones no gubernamentales de los Estados Unidos. Los pueblos de Laos, Kampuchea y Viet Nam expresan la esperanza de que en lo que atañe a los estadounidenses desaparecidos, así como en otras cuestiones que afectan a intereses comunes, vale decir la paz y la amistad, la población de los Estados Unidos coopere con ellos, las principales víctimas de la política belicista y agresiva del imperialismo estadounidense.

4. La Conferencia indicó claramente que los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y de Indochina comparten un interés fundamental y de larga data, que es el mantenimiento de una paz y una estabilidad duraderas en el Asia sudoriental, excluyendo permanentemente toda injerencia extranjera y concentrándose en la energía y los recursos necesarios para la solución de los problemas urgentes de cada país, es decir la construcción y el desarrollo económicos. Los pueblos de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental e Indochina comparten el ardiente deseo de vivir juntos en paz y de cultivar relaciones de cooperación, amistad y buena vecindad en bien de la paz y la prosperidad de cada país. Por otra parte, persisten los desacuerdos entre los dos grupos de países en cuanto a la causa de la actual situación en el Asia sudoriental y a las medidas para restablecer la paz y la estabilidad en esa región. Tailandia y unos cuantos países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental sostienen la opinión de que se necesita dar solución al problema de Kampuchea antes de que pueda solucionarse la cuestión de la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental y tienen la intención de imponer una solución absurda con respecto a Kampuchea en tanto que China, Tailandia y la camarilla de Pol Pot se arrogarían el derecho de actuar con entera libertad. Quieren introducir en Kampuchea fuerzas militares de varios países que solían apoyar a Pol Pot contra el pueblo de Kampuchea, permitiendo así que el llamado Gobierno de Coalición de Pol Pot se reinstaure nuevamente en Kampuchea, liquidando a la administración legal de la República Popular de Kampuchea, oponiéndose al renacimiento del pueblo de Kampuchea y tornando a Kampuchea en cliente de Tailandia, del imperialismo estadounidense y de los reaccionarios chinos. Tal solución constituye una grave violación del derecho del pueblo de Kampuchea a la libre determinación y contribuye a promover las intrigas de China contra los tres países de Indochina y contra la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental.

Los tres países de Indochina consideran que se impone la necesidad de encontrar una solución amplia para los problemas del Asia sudoriental, sobre la base de la igualdad, el respeto al interés legítimo de cada grupo de países, el no imponer condiciones a los demás y excluir la imposición del extranjero. La historia contemporánea del Asia sudoriental, particularmente en los últimos 40 años, ha permitido deducir las características siguientes:

La amenaza a la independencia de las naciones del Asia sudoriental siempre se ha originado del exterior.

Las principales víctimas de las diversas agresiones, en intervenciones y dominaciones, han sido los tres países de Indochina.

/...

Las agresiones e intervenciones contra los países de Indochina y contra la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental por las fuerzas colonialistas, imperialistas y expansionistas del mundo exterior no habrían podido producirse sin la asistencia y el uso del territorio de algunos países de la región, en particular, Tailandia.

Las fuerzas imperialistas y expansionistas han recurrido constantemente a la política de dividir para reinar y han llevado a los países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y de Indochina a un estado de enfrentamiento. En toda solución que haya de alcanzar una paz sólida y duradera en Indochina y en el Asia sudoriental habrá que tener presentes estas características velando por el respeto a la independencia y la soberanía de los tres países de Indochina, así como de los demás países del Asia sudoriental, y lograr que reine la coexistencia pacífica dentro de la amistad y la cooperación entre ambos grupos de países.

La adopción de una solución amplia para los problemas guarda relación con la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental sobre la base del retiro de todas las fuerzas armadas extranjeras de la región, la terminación de la injerencia externa y el establecimiento de una zona de paz, amistad y cooperación en el Asia sudoriental. Esta solución amplia podría conducir a una paz sólida y duradera en la región. Su texto ha sido mencionado en la resolución sobre el Asia sudoriental, aprobada en marzo de 1983 por la Séptima Conferencia en la Cumbre de los Países No Alineados, y se ajusta a la propuesta de los países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental sobre una zona de paz, libertad y neutralidad expresada en 1971, y a la propuesta de siete puntos expuesta en nombre de los tres países de Indochina por el Ministro de Relaciones Exteriores de la República Democrática Popular Lao en el trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1981.

La adopción del arreglo parcial en el que participen los tres países de Indochina y China tenía el propósito de lograr el retiro total de las fuerzas vietnamitas de Kampuchea juntamente con la terminación de la amenaza china, de la utilización del territorio de Tailandia como base de operaciones contra los tres países de Indochina y del uso del remanente de las tropas de Pol Pot y de otros reaccionarios khmer contra el pueblo de Kampuchea.

La adopción de un arreglo parcial en el que participen los tres países de Indochina y Tailandia sobre la base de la seguridad igual para ambas partes y el establecimiento de una zona de seguridad a lo largo de ambos lados de la frontera entre Kampuchea y Tailandia. Ambas partes decidirán conjuntamente la forma de control internacional de las condiciones del arreglo.

En tanto se llegue a una solución amplia o un arreglo parcial, como los que se han mencionado anteriormente, a un acuerdo que sirva de marco a principios que rijan las relaciones entre los países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y de Indochina con miras a soslayar el peligro que supone la escalación de la situación actual hasta que llegue a convertirse en un conflicto más grave y para preparar el camino a una solución gradual de los puntos inmediatos así como latentes de desacuerdo entre ambos grupos de países, o entre los países de la región, ambas partes examinarán una forma internacional de garantía y cumplimiento de lo que se haya convenido entre ellas.

La continuación de la situación actual, en la cual no se ha llegado a una solución gradual ni parcial. En este caso, los desacuerdos entre ambos grupos de países se agravarán y posiblemente conduzcan de esa manera a una situación explosiva e incontrolable que China podría aprovechar para provocar una guerra en gran escala en el Asia sudoriental.

La realidad de los últimos cinco años demuestra que las naciones del Asia sudoriental pueden elegir solamente una de las opciones que consiste en las deliberaciones conjuntas entre ambos grupos de países para dar solución a todos los problemas planteados por cada una de las partes sobre la base de la igualdad, el respeto de los intereses legítimos de los demás y la ausencia de intervenciones del extranjero. Los últimos cinco años son testimonio de que ésta es la única forma de atenuar la tirantez, robustecer la comprensión mutua, reducir los desacuerdos entre ambos grupos de países y adelantar gradualmente hacia la paz y la estabilidad, de conformidad con los intereses de todos los países de la región y en bien de la paz. Cualquier otro planteo conducirá únicamente a la tirantez y los puntos muertos, ahondando los desacuerdos entre ambos grupos de países y creando condiciones favorables para una intervención extranjera a fondo en los países de la región.

En cuanto a la forma que ha de tomar la conferencia regional o internacional, la opinión de los tres países de Indochina es que ésta es una cuestión que puede y debe convenirse entre ambos grupos de países sobre la base de la igualdad y de la no imposición.

Los tres países de Indochina están dispuestos a iniciar consultas bilaterales, así como a comenzar inmediatamente conversaciones entre los dos grupos de países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y de Indochina. Todas las propuestas expresadas por cada una de las partes serán examinadas sobre la base de la igualdad. La República Popular de Kampuchea reafirma su buena voluntad de no permitir que la cuestión de su participación perjudique la iniciación del diálogo entre ambos grupos de países. La Conferencia conviene en designar a Laos y Viet Nam representantes de los países de Indochina que participarán en las negociaciones entre ambos grupos de países. Acoge con agrado la fórmula propuesta por el Ministro de Relaciones Exteriores de Malasia sobre las conversaciones entre los cinco países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y Viet Nam y Laos, y está dispuesta a examinar cualquier fórmula relativa al diálogo entre ambos grupos de países, los miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y los países de Indochina.

La Conferencia observa que un número cada vez mayor de países miembros de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental manifiesta su deseo de promover el diálogo con los países de Indochina, e insta nuevamente a los gobiernos de todos los países del mundo a que fomenten esta tendencia en bien de la paz en el Asia sudoriental y en el mundo.

La Conferencia acoge con satisfacción los resultados logrados en las conversaciones entre la República Democrática Popular Lao y el Reino de Tailandia sobre la solución de problemas mutuos y el reconocimiento del Río Mekong como su frontera de paz.

5. Los tres países de Indochina acogen con satisfacción la evaluación y el análisis a fondo y detallado de las causas del deterioro de la situación internacional realizado por el Camarada Youri Andropov en sus declaraciones del 28 de septiembre y el 24 de noviembre de 1983. Prestan su apoyo irrestricto a todas las medidas prácticas adoptadas por la Unión Soviética para consolidar su capacidad de defensa y velar por la seguridad del pueblo soviético así como la de sus aliados. En su opinión, las medidas de represalia adoptadas por la Unión Soviética, la República Socialista de Checoslovaquia y la República Democrática Alemana, con el consentimiento de todos los Estados miembros del Tratado de Varsovia, respondiendo a las intrigas del imperialismo que intenta por todos los medios obtener la supremacía militar, y especialmente nuclear, colocando en el territorio de algunos países de Europa occidental nuevos proyectiles nucleares estadounidenses de alcance medio, son ocasiones oportunas para mantener el equilibrio de las fuerzas nucleares en Europa y para garantizar la paz y la seguridad para los pueblos de Europa y el mundo. Los tres países de Indochina hacen llegar su total apoyo a la posición de la Unión Soviética y de otros Estados miembros del Pacto de Varsovia expresada en la Conferencia de Estocolmo en curso.

Vientiane, 29 de enero de 1984

-----

